

Carta de Juan Miguel de Mora desde México

Tras el mensaje enviado para informar de los actos del 80 aniversario de la formación de las BI, nos ha escrito nuestro querido Juan Miguel una carta en la que sigue profesando su amor por la humanidad y por una vida vivida con dignidad. La foto se la hizo con su familia y con Karl Lewkowicz, que le visitó recientemente.



Quiero agradecerles su información sobre los actos para conmemorar los 80 años de la Brigadas. Según me informan sólo quedamos tres supervivientes, en México, Virgilio y yo, aunque hace mucho tiempo que no se nada de Virgilio (él está lejos, en el Estado de

Guanajuato) y otro camarada en un país que no recuerdo. También los felicito por ese magnífico, bellissimo cartel a colores. Sentimos muchísimo no estar en posibilidad económica de ir a saludarles, pero nunca, desde que dejé España, he dejado de admirar a ese maravilloso pueblo que 80 años después sigue recordando, con una gallardía y dignidad sin precedentes, a los que acudimos porque no había de otra, como dijo algún poeta inglés.

Sólo hay una forma de ser hombre: con dignidad y principios. Ser macho de la especie humana es más fácil, pero eso no es hombría sino pura biología. ¡De veras que nos hubiese gustado estar ahí! (Ludwika y yo hace ya muchos años que jamás nos separamos pues necesitamos atendernos el uno al otro, aunque ella es una jovencita de 77 años) yo ya veo a la Pelona (así llamamos a la muerte en México) que me sonrío a veces, pero no me llama. Lamento que mi cita con ella no sea en Samarcanda, la como el del cuento oriental, porque así conocería Samarcanda, capital de Uzbequistán, antes de irme, pero en México las calaveras son parte de la decoración doméstica, por si no lo sabíais. Y cada 2 de noviembre hay, con el tema de la muerte, algunas piezas de artesanía que son verdaderas obras de arte.

En fin, queridos camaradas, compañeros y amigos, les deseo mucho éxito en la conmemoración y les envío un ¡salud y República!

Juan Miguel de Mora

Quiero agradecerles su información sobre los actos para comemorar los 80 años de la Brigadas. Según me informan sólo quedamos tres supervivientes, en México, Virgilio y yo, aunque hace mucho tiempo que no se nada de Virgilio (él está lejos, en el Estado de Guanajuato) y otro camarada en un país que no recuerdo. También los felicito por ese magnífico, bellissimo cartel a colores. Sentimos muchísimo no estar en posibilidad económica de ir a saudarles, pero nunca, desde que dejé España, he dejado de admirar a ese maravilloso pueblo que 80 años después sigue recordando, con una gallardía y dignidad sin precedentes, a los que acudimos porque no había de otra, como dijo algún poeta

inglés. Sólo hay una forma de ser hombre: con dignidad y principios. Ser macho de la especie humana es más fácil, pero eso no es hombría sino pura biología. ¡De veras que nos hubiese gustado estar ahí! (Ludwika y yo hace ya muchos años que jamás nos separamos pues necesitamos atendernos el uno al otro, aunque ella es una jovencita de 77 años) yo ya veo a la Pelona (así llamamos a la muerte en México) que me sonrío a veces, pero no me llama. Lamento que mi cita con ella no sea en Samarcanda, la como el del cuento oriental, porque así conocería Samarcanda, capital de Uzbequistán, antes de irme, pero en México las calaveras son parte de la decoración doméstica, por si no lo sabíais. Y cada 2 de noviembre hay, con el tema de la muerte, algunas piezas de artesanía que son verdaderas obras de arte. En fin, queridos camaradas, compañeros y amigos, les deseo mucho éxito en la conmemoración y les envío un ¡salud y República!

ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ
ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ
ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ
ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ
ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ
ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ
ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ ÁÁÁÁ